



Ni diálogo ni debate: la voz de la audiencia en los comentarios digitales sobre la pobreza

MARÍA LAURA PARDO GIL
 MARÍA VALENTINA NOBLÍA
 CONICET - Instituto de Lingüística
 Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. Este trabajo tiene como objetivo presentar los resultados parciales de un proyecto de investigación en desarrollo que aborda el tratamiento de las noticias vinculadas con la pobreza en medios argentinos. En este caso particular, pondremos el foco en el análisis sobre los comentarios digitales publicados por los lectores en noticias que tienen como eje un tema político y social relevante, como es la pobreza, con el fin de identificar los modos en los que se articula el diálogo entre la noticia, el lector y el diario, en una dimensión que, si bien no se encuentra legitimada por el medio, forma parte de la publicación y, por tanto, es pública (Noblía 2015). El marco teórico es el del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1995, 2003, 2006) y la metodología es cualitativa. Para el análisis lingüístico, esta investigación adopta el método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos (Pardo 2011, 2014). El corpus está conformado por cuarenta noticias, relevadas entre julio de 2014 y junio de 2015, en el diario *La Nación.com*.

PALABRAS CLAVE: *Diarios digitales, pobreza, participación de la audiencia, comentarios digitales*

RESUMO. Este trabalho tem como objetivo apresentar os resultados parciais de um projeto de pesquisa em desenvolvimento que aborda o tratamento das notícias relacionadas à pobreza na mídia argentina. Neste caso particular, o foco está na análise de comentários online publicados por leitores em notícias que têm como eixo um tema político e social relevante, como é a pobreza, com a finalidade de identificar os modos pelos quais se articula o diálogo entre a notícia, o leitor e o jornal em uma dimensão, que ainda que não se encontre legitimada pelo meio, forma parte da publicação e, portanto, é pública (Noblía 2015). A fundamentação teórica é a Análise Crítica do Discurso (Fairclough 1995, 2003, 2006) e a metodologia é qualitativa. Para a análise linguística, a pesquisa adota o método sincrônico-diacrônico da análise linguística de textos (Pardo 2011, 2014). O corpus é constituído de quarenta notícias, recolhidas entre julho de 2014 e junho de 2015 do site *LaNación.com*.

PALAVRAS-CHAVE: *Jornais digitais, pobreza, participação dos leitores, comentários online*

ABSTRACT. The aim of this paper is to present the partial results of a research in progress that addresses how the Argentinian news media approaches the issue of poverty. In this particular case, we analyze reader comments of news related to the relevant political and social issue of poverty. Our aim is to determine the ways in which the dialogue among

the news piece, its readers and the medium in question is articulated, and how, even without being legitimized by the medium, it still forms part of the publication and is, therefore, public (Noblía, 2015). The theoretical framework is Critical Discourse Analysis (Fairclough 1995, 2003, 2006) and the methodology is qualitative. As for the linguistic analysis, this research adopts the synchronic-diachronic method to the linguistic textual analysis (Pardo 2011, 2014). The corpus consists of forty news pieces, compiled between July 2014 and June 2015 from *La Nación.com*.

KEYWORDS: *Digital media, poverty, audience participation, reader comments*

Introducción

A mediados de 2000, con la aparición de la web 2.0, los principales medios periodísticos digitales del mundo comenzaron a incorporar la voz de los lectores en sus noticias. Lo que hasta ese momento había quedado reducido puntualmente a géneros tradicionales como la “Carta de lectores” –en las que la audiencia podía sostener o confrontar la posición del diario respecto de alguna noticia en particular, siempre mediada por el filtro del editor– ahora parecía ejercerse por el lector de manera directa y libre en espacios de participación especialmente diseñados para ello. Bajo el lema de democratizar y reforzar la credibilidad del medio, generar un sentido de comunidad e intercambio con la audiencia y, de ese modo, “calibrar el peso de la opinión pública” (Mancera Rueda en prensa), comenzaron a circular, dentro del espacio público, intercambios verbales marcados por la agresión y la violencia más explícita. Sin una motivación clara ni ámbito que quedara ajeno a estas descargas violentas, que la corrección política había eliminado de los medios (Noblía 2000a, 2000b, 2004, 2012, 2015, Pardo y Noblía en prensa), los comentarios en los diarios digitales comenzaron a plantear una agenda pública definida por el lector en su diálogo con otros, en la que la confrontación, muy excepcionalmente, toma la forma de un debate real, de naturaleza argumentativa. La participación activa de los lectores, en realidad, se convierte en una actividad eminentemente evaluativa, que se articula a partir de contados patrones ideológicos, que se reiteran de manera sistemática en noticias de cualquier índole o tema.

En el marco de este trabajo nos proponemos presentar los resultados parciales de un trabajo de investigación en desarrollo que aborda el tratamiento de las noticias vinculadas con la pobreza en medios argentinos. En este caso particular, presentaremos el análisis de un corpus de comentarios vinculados con noticias sobre pobreza en el diario *La Nación.com*,¹ a fin de identificar los modos en que en ellos se articula el diálogo entre la noticia misma, el medio y el lector, en una dimensión del diario que, si bien no se encuentra legitimada por el mismo medio, forma parte de su publicación y es, por tanto, pública (Noblía 2015). Este análisis nos permitirá considerar desde una perspectiva crítica (Fairclough 1995, 2003) el modo en que se fueron reestructurando y rearticulando las relaciones entre los diferentes actores sociales involucrados en

la producción de la agenda pública, a partir del ingreso de las nuevas tecnologías en los medios periodísticos.

1. *Violencia y participación: los comentarios en los medios digitales*

La práctica de comentar en los periódicos digitales ha generado especial atención a los analistas del discurso (Pano 2012, Noblía 2015, Carrizo en prensa), en la medida en que esta práctica ha puesto en evidencia un problema social que tiene larga tradición en la web: la violencia verbal. A mediados de los años 90, en pleno auge de la primera Internet, este fue uno de los temas de debate por antonomasia que ponía sobre el tapete la supuesta libertad de expresión que ofrecían estos medios, libertad garantizada por el anonimato y la ausencia de las determinaciones físicas en la interacción (Rheingold 1993, Ma 1996). Las potencialidades materiales, sociales y culturales que parecía prometer la tecnología de la comunicación como medio de acceso libre, descentralizado, no autoritario tenían como correlato este accionar descontrolado y hostil. En esos años, estos procedimientos de hostigamiento brutal no se observaban en los ámbitos institucionalizados de manera pública debido, principalmente, a dos razones: los espacios de interacción eran moderados y, en general, estaban restringidos a grupos que no eran abiertos (Dery 1993, Noblía 2000a, 2000b, 2008, Qian y Scott 2007).

Sin embargo, la web 2.0 vino a transformar la lógica que vincula los medios, la información y los lectores (Pardo y Noblía en prensa). Con ella, la relación unidireccional que imponían los medios informativos tradicionales se transformó, convirtiendo al lector como productor textual que comenzó a aportar sus opiniones, puntos de vista e información a través de estos espacios:

El ingreso de la voz de la audiencia, motivado principalmente por intereses económicos (la necesidad de garantizar un mayor flujo de publicidad) pero también comunicativos y culturales (la búsqueda por lograr un mejor *feedback* y mayor fidelización del público) ha implicado cambios en la producción y circulación de la información. El contrato que antes era de lectura se reformula y contempla un lector que es también productor de textos y de información. (Noblía 2015: 20)

A diferencia de la web anterior, estas redes no presentan mayores innovaciones respecto a los lenguajes ni a la producción textual, pero sí respecto de los modos de interactuar, de generar comunidad y sentido de pertenencia e identidad en sus usuarios (Noblía 2014, Pardo y Noblía en prensa).

En este marco, surgen los espacios de participación de los diarios digitales. Esta nueva práctica concebida como una oportunidad para el debate social, para el diálogo productivo, la discusión y democratización de la voz hegemónica de los diarios, sin embargo, terminó por convertirse en instancias concretas de hostigamiento que poco tienen que ver con la posibilidad racional de confrontación. Así, los insultos, el ataque directo y sin argumentos ni evidencias es la pauta más habitual de comportamiento.

En estos espacios el tenor de la agresividad es gradual y va desde la agresividad leve a moderada, a la violencia más explícita, configurando formas de “interacción antinormativa, hostil e insultante entre los usuarios” (Selfe y Meyer 1991: 168). Esta pauta de interacción no sólo da cuenta de las acciones de la audiencia, sino también de los mismos medios que, cuando ejercen el control, lo hacen bloqueando los recursos comunicativos a través de sanciones materiales concretas, el bloqueo del comentario y, en algunos casos, la expulsión de los comentaristas):

Como contrapartida, el supuesto diálogo que propone en estos espacios de participación el medio con la audiencia, se plantea ya no en términos discursivos (como sí ocurre en las “cartas de lectores”), sino a través de acciones materiales concretas como el bloqueo, la suspensión temporaria o la censura de quienes no cumplen con el reglamento. Este intercambio asimétrico parece no responder a los fundamentos para los que fueron abiertos los espacios de interacción. (Noblía 2015: 20)

Los motivos de este tipo de comportamiento parecen ser de distinta índole, sin embargo hay consenso en considerar que el anonimato y la naturaleza mediada del intercambio neutralizan la percepción del interlocutor, promoviendo este comportamiento antisocial:

El diálogo enriquecedor prometido con la creación de este canal de intercambio y comunicación entre el medio y su audiencia fracasa porque pierde su racionalidad en la violencia que se manifiesta entre los comentaristas –y entre estos y el medio–; también porque en ese diálogo uno de los participantes (el diario) no participa más que como policía de conductas que parecen serle ajenas. En ese sentido, la supuesta función comunicativa de estos espacios se encuentra tergiversada ya que no está destinada a un diálogo genuino entre las partes. (Noblía 2015: 49)

Ese “dejar decir” del medio periodístico no se corresponde con la promesa de un diálogo que incorpore la posición del lector, tampoco supone un espacio de debate y de construcción colectiva, sino más bien la posibilidad de catarsis, descarga y violencia, de la que el diario no se hace cargo pero que, sin embargo, permite. De este juego violento el diario no está ajeno. Sin embargo, el riesgo institucional parecería neutralizarse en la medida en que esas voces se producen en un espacio del que el diario no se responsabiliza en términos ideológicos, pero le son funcionales, ya que muchos de los comentaristas dicen lo que el diario no puede decir puesto que no es políticamente correcto. A la vez, esas voces resultan ser un capital fundamental en términos económicos. La mercancía de las redes sociales son sus usuarios y la facilidad para transformarlos en nodos de información. El usuario que postea, chequea, envía correos electrónicos o utiliza un motor de búsqueda es un consumidor para la colocación de productos y servicios, o bien, un producto en sí mismo que se comercializa como una mercancía más del mercado que circula por la web (Noblía 2014). Cualquier interacción, incluso la más trivial, adquiere valor en la web ya que estas transacciones constituyen su base económica. Ese capital social le permite

generar ingresos: casi todos los sitios de periódicos cotizan su publicidad según la cantidad de vistas y visitas. La dinámica de este tráfico se incrementa cuando el usuario añade un comentario, ya que esta publicación actualiza la página del sitio. Los usuarios que publican generan mayor tráfico en las páginas y, a mayor audiencia, mayor valor de la publicidad que vende el medio. Asimismo, estos espacios de participación fomentan el sentido de comunidad entre los usuarios, y entre ellos y el medio, en el sentido en que se conforman grupos de personas con intereses y prácticas comunes que se comunican regularmente y de una manera organizada en la web (Mancera Rueda en prensa).

A pesar de que la actividad de estos grupos se encuentra regulada por las pautas de uso y los reglamentos que impone el medio, la administración y el control de estos espacios es problemática. El volumen de comentarios entrantes hace imposible controlarlos por medios humanos. Los sistemas automatizados no resultan ser plenamente efectivos, ya que muchas de las publicaciones que son problemáticas o sancionables no contienen las palabras clave explícitas o están enmascaradas bajo las faltas de ortografía o los juegos ortotipográficos. Por ello, es difícil juzgar cuándo se trata de un comentarista que manifiesta entusiasmo y está amablemente comprometido y cuándo se encuentra acosando. En segundo lugar, el anonimato y la pseudonimia, en sus diferentes grados (Tsikerdekis 2012), permiten que los usuarios puedan encontrar el modo de volver a ingresar a estos espacios, incluso después de ser bloqueados.

2. *Los espacios de participación de La Nación.com*

Los diarios en la Argentina se sumaron a esta tendencia de incorporar la interactividad como recurso clave para su publicación digital. El diario *La Nación* inaugura la primera versión de estos espacios a fin de 2005. No obstante, la versión oficial –y aún en funcionamiento– de estos espacios se incorpora el domingo 15 de julio de 2007. En la sección *Cultura* se anuncia su apertura, haciendo hincapié en que el diario “abre todas sus páginas a los lectores”, proponiendo “Un periodismo más participativo”:

(...) ofrece a los lectores una nueva experiencia en el mundo de habla hispana: la posibilidad de comentar todos los artículos publicados en el sitio.

La apertura del contenido es una tendencia seguida por los grandes medios digitales del mundo, que confían en el diálogo con sus audiencias. De esta manera, los lectores podrán escribir sus comentarios, opiniones, puntos de vista y agregar información en todos los artículos de la edición impresa, online y blogs que se publican minuto a minuto en el sitio.

Es apenas el comienzo de un proceso de mayor intercambio y apertura entre el medio de comunicación y sus lectores, cada vez más habituados a generar su propio contenido, enriquecer el existente con sus puntos de vista e intercambiar sus opiniones en diferentes espacios digitales (Disponible en www.LaNacion.com/registracion.lanacion.com.ar/reglamento).

La nota plantea los fundamentos de la creación de estos espacios. El énfasis está colocado en la importancia del diálogo entre el medio y sus lectores, y la relevancia que adquiere la participación del lector como productor textual ya que “podrán escribir sus comentarios, opiniones, puntos de vista y agregar información en todos los artículos” (<https://registracion.lanacion.com.ar/reglamento>). Este proceso supone –al decir del diario– un enriquecimiento de la información al incorporar los “puntos de vista”, “opiniones” y también “información” de parte de los lectores.

Han transcurrido ocho años y resulta difícil reconocer en los usos de estos espacios, esa promesa inicial, ya que el fenómeno más destacado y difundido de estos usos pone en cuestión claramente ese propósito inaugural.

3. *Los comentarios digitales en los espacios de participación*

¿Qué entendemos por comentarios digitales? En términos generales son intercambios interactivos asincrónicos que se organizan en una línea de tiempo, según el orden de llegada y que se vinculan con una noticia, en una posición marginal, en una suerte de nota al pie de la página del diario. Su organización y estructura es similar a la de los blogs: tienen como punto de partida un texto y un espacio habilitado para comentar. Cada comentario que ingresa puede ser respondido de manera general o dirigido puntualmente a algún interlocutor a través de un mecanismo que consiste en colocar una arroba seguida por el nombre de usuario.

Tal como ha sido señalado por diferentes autores (Pano 2012, Carrizo en prensa) los comentarios se encuentran vinculados con una noticia particular, aunque muchas veces no se vinculen necesariamente con su contenido. Del mismo modo que sucede en otros intercambios informales en internet, plantean una dinámica conversacional que puede ir derivando temáticamente de un tópico a otro, sin orden de continuidad. A diferencia de las formas conversacionales sincrónicas (*chat*), el comentario puede saturarse en una única emisión o dar lugar a verdaderas secuencias interactivas. En esos casos, dado que la administración de los turnos no está sincronizada por los usuarios, sino por el tiempo de ingreso al canal, existen discontinuidades entre los comentarios que conforman una secuencia. Sin embargo, la persistencia textual (el registro de los textos en la pantalla) garantiza el reconocimiento –a través de la lectura– de los pares que la conforman. Esas rupturas de la adyacencia, silencios, superposiciones, solapamientos que afectan el devenir discursivo exigen la participación activa de sus participantes para el mantenimiento de la coherencia textual (Nobllá 2000a, 2000b).

En este marco interactivo, se van configurando los roles y la imagen de los participantes de diferente manera. La imagen del diario preexiste a los espacios de participación y es construida a través del tiempo, incluyendo como antecedente la trayectoria del diario en papel, en una tradición que incluye al

diario papel. A diferencia de sus comentaristas, cuya imagen está enmascarada por el anonimato, la imagen de *La Nación.com* cuenta con todo un respaldo referencial. La historia del diario, sus valores, antecedentes y acciones son de conocimiento público, lo que le permite a los lectores reafirmarla, atacarla o negociarla en estos espacios. Así, tanto los periodistas como los protagonistas de las noticias suelen ser los principales destinatarios de la actitud violenta de los comentaristas. Esta posibilidad era remota antes de la apertura de los espacios de participación.

La imagen de los comentaristas, por otro lado, está definida principalmente por dos instancias: la registración y la interacción. La primera aporta los datos mínimos y necesarios para la participación: un usuario, una contraseña y una dirección de correo electrónico. Estos datos pueden ser aportados a través de una red social (*Facebook* o *Google*) o porque el usuario se registre en el sitio del diario. Al hacerlo, el lector asume el rol de productor, lo que le exige aceptar las pautas de comportamiento impuestas unilateralmente por el diario. La segunda instancia se produce en el marco de la interacción individual del comentarista con el medio o con otros lectores a través del diálogo. Si bien la identidad referencial permanece oculta por el relativo anonimato que plantean estas modalidades mediadas, la intervención en estos medios va definiendo a sus participantes, configurando una identidad que trasciende a la referencia.

4. *Marco teórico-metodológico*

Este trabajo se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1995, 2003), en una de sus vertientes latinoamericanas, que enfatiza la importancia del análisis lingüístico de los datos desde una metodología cualitativa. Para el análisis lingüístico, esta investigación adopta el *Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos* (MSDALT, Pardo 2011, 2014).

El corpus de este trabajo está conformado por cuarenta noticias, que fueron seleccionadas por hacer referencia al tópico de la pobreza, relevadas entre julio de 2014 a junio de 2015, en el diario *La Nación.com*. Debido a la extensión del corpus, tomaremos sólo dos con sus respectivos comentarios digitales, con el fin de ejemplificar algunos de los resultados obtenidos hasta el presente.

El método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos constituye, por un lado, una teoría acerca del lenguaje (Pardo 1996, 2011) y, por otro, un método de análisis lingüístico de textos. Al ser un método inductivo que relaciona representaciones discursivas con representaciones sociales funciona como una teoría básica que permite unir la práctica textual con la social (en términos de Fairclough 1995) mediante datos que surgen del análisis (Strauss y Corbin 2002).

En el MSDALT se distinguen dos tipos de categorías, las gramaticalizadas y las semántico-discursivas. Estas pueden seguirse en la sincronía de la emisión o en la diacronía del texto. La teoría se basa en varios principios del lenguaje: la

jerarquización de la información, el dialogismo, la tonalización y la argumentación. El hablante dialoga interna y/o externamente con ese “otro” social, lo que hace que se requiera de una argumentación, tiene la pretensión (consciente o inconsciente) de, al menos, alcanzar el “entendimiento” (Habermas 1986) del otro, de igual manera jerarquiza la información (entendiendo por jerarquización en el plano macro: el texto) y la tonalización (como una jerarquía en el plano micro, es decir, la emisión).

Se parte del supuesto de que todos los textos orales y escritos tienen un número de categorías gramaticalizadas que, en general, son de carácter obligatorio, independientemente del género discursivo (Bajtín 1988) que se maneje. Ellas son (Pardo 2011):

- Hablante-Protagonista (en adelante H-P): este se corresponde con cualquier persona pronominal o cualquier referente nominal que tome el argumento del hablante. Es importante aclarar que esta categoría no necesariamente aparece en la posición de sujeto gramatical o lógico de la emisión.
- Verbo (V) 1 o Nexo de Valor 1 con el que el hablante actúa de alguna manera. Este verbo señala solo las acciones del sujeto y no la de otros actores en el texto.
- Actor/Actores: cualquier persona pronominal o referente nominal que toma los argumentos opuestos a los que sostiene el hablante.
- Verbo 2 (Nexo de Valor 2) con el que el Actor/Actores accionan.
- Tiempo.
- Lugar.
Tanto la categoría de Tiempo como la de Lugar responden a la orientación espacio-temporal, necesaria y obligatoria de cualquier texto.
- Operador pragmático (OP): suele aparecer en todos los textos y tiene distintas funciones, desde la de señalar cómo debe interpretarse una parte de la emisión, la de conectar distintas emisiones o sectores en la emisión o como recurso para interpelar o lograr la complicidad del oyente o lector.

Adicionalmente, se identifican las categorías semántico-discursivas o no gramaticalizadas. Estas son de carácter no obligatorio ya que varían de texto a texto, dependen de la interpretación del investigador. Además, para que una categoría de este tipo pueda ser considerada, debe haber referencias directas o indirectas al tema de la categoría en cuestión en las emisiones restantes del texto. Cada categoría semántico-discursiva puede ser analizada como una unidad y estudiada en profundidad en la observación sincrónica (a lo largo de la emisión) y en la diacrónica (a lo largo del texto), pero también podemos verlas, como propiedades, esto es, como categorías semántico-discursivas de una representación discursiva² (y, por lo tanto, social) macro. Lo mismo sucede con las categorías gramaticalizadas (Pardo 2011).

Una de las teorías que acompañan al MSDALT es la de Jerarquización de la información (Pardo 1996, Pardo 2011). Desde el punto de vista de esta teoría, cada emisión puede entenderse con una parte temática (la que lleva la información compartida entre hablante-oyente / escritor-lector), otra remática (que lleva la información nueva). Dentro de la zona remática, se encuentra la zona de foco, que coincide con la última parte de la emisión. El foco se da al final de las emisiones en las lenguas romances porque sigue el orden de palabras, en el caso del español: VSO.

El análisis mediante el MSDALT se realiza reconociendo las diferentes categorías gramaticalizadas que son las más fáciles de ubicar, dado que son obligatorias y que aparecen en las dos primeras emisiones. Luego se buscan las categorías semántico-discursivas (en general, analizar el final de las emisiones, donde se encuentra la información remática y el foco, facilita este último procedimiento). Finalmente, cada una de las emisiones se analiza de igual modo, observando si las categorías gramaticalizadas se instancian también en cada una de ellas de modo completo o parcial e igual con las semántico-discursivas. Si hay información que no se condice con las categorías semántico-discursivas que ya han aparecido, se genera una nueva categoría que se aplique a la sección de la emisión bajo análisis. Este análisis debe realizarse teniéndose en cuenta las emisiones, pero también el texto en su conjunto, por lo que se aconseja leer en primer término el texto completo. Las categorías gramaticalizadas, o no, responden al orden que tiene la emisión en uso; no puede crearse una categoría hasta que no suceda ni en un orden diferente al de su aparición en el texto. Por lo tanto, el cuadro en el que se muestra el análisis no es una grilla a completar, sino que constituye el orden en que aparecen las categorías en el uso de ese texto en particular. Tal como su nombre lo indica, el MSDALT es un método de análisis que nos permitirá observar el comportamiento gramatical y discursivo, en este caso, de los ejemplos del diario bajo análisis.

5. *El análisis*

A continuación presentaremos el análisis de los textos seleccionados, en el que se sistematizarán los recursos lingüísticos relevados a través del método planteado en el apartado anterior. El eje de exposición serán las noticias que dieron lugar a la participación de los lectores, aunque el análisis presentado se focalizará en los comentarios que estos aportan a la noticia. Posteriormente este análisis será retomado y explicado en las conclusiones del trabajo.

Noticia 1: Pobreza: del pudor a la mentira y el cinismo 14 de junio de 2015, Editorial- Sociedad -Pobreza.

Esta nota de opinión hace referencia a un tema controvertido que es el de la difusión periódica de datos estadísticos por parte del Gobierno. Luego de

la intervención del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), los datos aportados por los organismos gubernamentales son puestos en duda y contrastados con los que aportan otros entes privados. En este caso particular se hace referencia a los índices de pobreza, a los que la Presidente de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner comparó con los de Alemania. A la nota editorial, le siguieron una serie de 103 comentarios. Tomamos cinco de ellos como ejemplos, ya que condensan los aspectos más significativos del corpus, los que se presentan a continuación.

El primer ejemplo, a pesar de ser bastante extenso para ser un comentario, es una mezcla de brevísima contestación, no a la nota, ni a su autor, sino al gobierno nacional, mediante argumentos que poco o nada tienen que ver con la noticia.

(1)

LuisDelfino8919:22 14/06/2015³

(e1)⁴ a pesar de los esfuerzos del gobierno por ocultar la realidad y sostener el relato, no se puede mentir a todos durante todo el tiempo. (e2) el aparato de propaganda en algun momento ya no podra ocultar lo que esta debajo de la alfombra, con la complicidad de los acolitos.. inflacion, inseguridad, narcotrafico, deficit fiscal imparable, estadisticas desaparecidas (las verdaderas), economias regionales en estado de desastre, caida de las exportaciones, caida de la actividad industrial, banco central con reservas escasas y prestadas, numerosos casos de corrupcion en curso de investigacion.. (e3) cual es el paraiso cristinista? (e4) LA MENTIRA ..., que no todos creen (<http://www.lanacion.com.ar/1801658-pobreza-del-pudor-a-la-mentira-y-el-cinismo>).

Las categorías obligatorias que presenta son: *Operador Pragmático (OP)*, *Hablante Productor (H-P o Gobierno)*, *V1*, *V2*, *V3* y *Tiempo*. La palabra “Todos” podría considerarse una categoría obligatoria si se la toma como *Actores*. Las semántico-discursivas son muy pocas: *Esfuerzos* y *Realidad vs relato: la mentira*. Es interesante la oposición que plantean estos términos en la medida en que retoman la dicotomía presente en la nota: la de la realidad y la del relato. En este caso, el relato no alude a una forma de narrar los hechos que la noticia menciona (*Realidad*), sino a la manera en que se ha construido el relato sobre la conformación ideológica del kirchnerismo (supuestamente lejana a la realidad). A este relato se lo asocia en el comentario con el “mentir” de la emisión 1; con “ocultar” en la emisión 2 y con la “mentira” en la emisión 4. Luego, el “aparato de propaganda”, que al igual que el gobierno no podrá ocultar por mucho la “mentira”, ya no solo refiere a la pobreza, sino a una enumeración de hechos (“inflación”, “inseguridad”, “narcotráfico”, “déficit fiscal imparable”, “estadísticas desaparecidas (las verdaderas)”, “economías regionales en estado de desastre”, “caída de las exportaciones”, “caída de la actividad industrial”, “banco central con

reservas escasas y prestadas”, “numerosos casos de corrupción en curso de investigación”) que el comentarista adjudica a este gobierno, en los que no se hace referencia explícita a la pobreza, aunque se pueda dar por supuesta en alguno de ellos (como en “economías regionales en estado de desastre”, “caída de las exportaciones”, “caída de la actividad industrial”). La emisión 3 plantea una pregunta dirigida a la actual Presidente de Argentina, a la que el autor del comentario da respuesta: el paraíso “es mentira” insiste. De este modo, la argumentación queda cerrada, bloqueada, ya que este breve texto es circular: la última emisión retoma la primera, mediante la repetición del concepto de la mentira. En la primera emisión lo hace como un V1 y en la última como la nominalización de ese verbo, por lo que, en ese proceso narrativo, se ha desagentivizado y ha dejado de ser un elemento que refuerza lo que se sostiene, para pasar a mitigarlo. En este caso, queda claro que no es el propósito argumentar, ya que ello exigiría presentar evidencias, narraciones de hechos que muestren que lo que se sostiene no es cierto. Sin estos elementos, la argumentación pierde fuerza y se vuelve hija de lo que se propone: es decir, también puede ser mentira.

Los focos de las emisiones, lejos de enfatizar lo que este comentarista afirma, desvían la atención de los lectores a términos que no tienen que ver con el eje del comentario:

Listado de focos del comentario:

- E1: “...durante todo el tiempo.”
- E2: “...en curso de investigación.”
- E3: “...cuál...”
- E4: “...creen.”

Cuadro 1 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 1

OP	Esfuerzos	Gobierno	V1	realidad vs relato: la mentira	todos	Tiempo	V2	V3
1[A pesar	de los esfuerzos	del gobierno	por ocultar y sostener no se puede mentir	la realidad el relato	a todos	durante todo el tiempo]		
		2[El aparato de propaganda	no podrá ocultar	lo que debajo de la alfombra con la complicidad de los acólitos inflación, inseguridad narcotráfico, deficit fiscal imparables, estadísticas desaparecidas(las verdaderas), economías regionales en estado de desastre, caída de las exportaciones, caída de la actividad industrial, banco central con reservas escasas y prestadas, numerosos casos de corrupción en curso de investigación]		en algún momento, ya	está	
				3[Cuál es el paraíso cristinista?]				
				4[La mentira	que no todos			creen]

Tanto el ejemplo 2 como el 3 vuelven a plantear este tópico, el de la mentira, que opera como marco de interpretación.

(2)

todoparatodos20:16 14/06/2015

(e1) Demasiado pobres?

(e2) Solución fácil.

(e3) Miento.

En el ejemplo 2 tenemos solo dos categorías, ambas podrían ser gramaticalizadas. La de *Pobreza-cifras* podría ser la de *H-P*, pero preferimos considerarla una categoría semántico-discursiva, ya que es la que aporta sentido al *VI*, otra categoría gramaticalizada. Nuevamente se utiliza el recurso de las preguntas retóricas: en la emisión 1, “¿Demasiados pobres?” y en emisión 2, ¿Solución fácil?”, para luego darle respuesta desde una primera persona que no alude al *H-P*, sino a un tercero que indirectamente parecería ser la Presidente de la Nación. El argumento vuelve a ser “la mentira”, en este caso a través de la opción léxica verbalizada en la emisión 3 (“miento”) y, otra vez, sin narraciones ni argumentos que den evidencias del por qué la noticia es mentira.

Cuadro 2 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 2

Pobreza - cifras-	V1 - mentira
1[Demasiados <u>pobres</u> ?]	
2[Solución <u>fácil</u>]	3[Miento]

En el caso particular del ejemplo 3, se plantea una suerte de diálogo:

(3)

todoparatodos20:11 14/06/2015

(e1) Jefa del estado? (e2) No. (e3) Jefa de las mentiras.

En la primera emisión, alguien se dirige a un tercero con matiz de pregunta: “Jefa de Estado”. Ese otro responde en la emisión 2 “No” y ese mismo actor u otro contesta en una suerte de contrapunto en la emisión 3, “Jefa de la mentira”. Los juegos de palabras del ejemplo anterior y de este, le dan cierta gracia y atractivo (obsérvense los focos en los dos ejemplos) a los argumentos, pero ninguno puede refutar la nota, a partir de información que la contradiga como otras estadísticas, citas de trabajos y autores que avalen y aporten evidencias para sostener argumentativamente la posición planteada. En los comentarios, este recurso es reiterado: los comentaristas reducen su participación a replicar lo que otros dicen frente a esta noticia, como en un discurso de letanía, en el que la repetición no refuerza sino que, por el contrario, hace que en esa recurrencia pierdan peso los argumentos.

Cuadro 3 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 3.

Jefa (Presidenta)-Mentira
1[Jefa del <u>Estado</u>]
2[<u>No</u>]
3[Jefa de la <u>Mentira</u>]

Los focos en las emisiones refuerzan la carga valorativa en términos de juicio de sanción social en el que el sintagma que caracteriza a la presidenta en ese diálogo (“jefa” + “Estado”/ “Jefa” + “mentira”) permite llegar a una síntesis que deslegitima el rol de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), a la vez de que se la define a partir de una valoración moral negativa (Martin y White 2005).

Otro ejemplo similar, es el que interpela las voces de dos mujeres: María Antonieta y CFK:

- (4)
 todoparatodos20:27 14/06/2015
 (e1) Mi reina los pobres no tienen pan.
 (e2) “Que coman tortas”
 (e3) María Antonieta, 1793
 (e4) Presidenta hay muchos pobres.
 (e5) “Negar su existencia.”
 (e6) Cristina Kirchner, 2015

En este caso se apela al recurso –ya no de un diálogo ficticio– sino al de la intertextualidad a través de la cita en estilo directo que le permite al autor señalar un paralelismo con María Antonieta y la Presidenta de la Nación. Es importante destacar que la frase que el comentarista adjudica a María Antonieta, corresponde en realidad a otra reina, María Teresa de Austria. En este caso las categorías semántico-discursivas son: *Pobreza-cifras; Características de la pobreza. Las apelaciones-vocativos* (“mi reina”/ “presidenta”) operan como conectores que a la vez aportan su significación ideativa. En ese sentido, pueden considerarse operadores pragmáticos que ordenan el discurso y lo contextualizan. En ello colaboran también las referencias temporales y los nombres (“María Antonieta 1793”, “Cristina Kirchner 2015”) que le permiten al lector entender la comparación. De este modo, el comentario simula un diálogo, entre la que manda (sea la Reina o la Presidente) y un subalterno, acerca de una realidad similar: la de los pobres. En ambos casos, la actitud expresada de una manera indirecta (Martin y White 2005), a través del plano ideativo, en la emisión 2, que da cuenta por una lado de la ignorancia que manifiesta una de ellas (“que coman tortas”) o en la emisión 5, el desinterés de CFK, sólo se plantea desde el posicionamiento personal

y valorativo del comentarista, sin más dato que vincule a estas dos mandatarias y a sus realidades históricas, políticas, sociales y culturales diferentes. Sin embargo, al homologar una figura política impopular, marcada por su distancia e indiferencia con el pueblo, con la de Cristina, se produce un desplazamiento ideológico que le asigna ese trasfondo de realidad, que actualiza el siglo XVIII en el presente. Este diálogo, brevísimo, se da en cuatro emisiones muy cortas, cuyos focos exponen la fuerza valorativa de ese vínculo. Si bien, también puede decirse que este comentario es pobre argumentalmente, es muy efectivo retóricamente, ya que el juego de los paralelismos apunta a lograr un efecto retórico: llamar la atención de los otros comentaristas, con lo que gana en atractivo discursivo.

Cuadro 4 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 4

Apeladas-Vocativo	Pobreza-cifras-	V1	Características de la pobreza	Citas
1[Mi reina	los pobres	tienen	<u>pan</u>	María Antonieta 1793
3[Presidenta	<u>muchos pobres</u>	2[Que coman hay	<u>tortas</u>	
	4[Negar <u>su</u> existencia]			Cristina Kirchner, 2015

La construcción de este supuesto argumento (que no se sostiene en el plano de los hechos históricos ni en el rol asumido por ambas mujeres) genera una lectura irónica que refuerza la condena social a CFK por parte de este grupo de comentaristas.

En el ejemplo 5, la ironía vuelve a aparecer como un recurso que garantiza el juego entre los lectores, la complicidad parece ser la clave de estos intercambios.

(5)

al_solo22:45 14/06/2015

(e1) Estando en el atril, la Doctora pidió las estadísticas de pobreza de Argentina, y le entregaron solo las de Puerto Madero, de ahí nace esta crítica que ella no merece. (e2) Es más, no merece ni siquiera ser criticada.

En la emisión 1, “la Doctora” refiere a la Presidente. La referencia socio-geográfica es central para enmarcar el texto irónicamente. El hecho de que le entregaran las estadísticas de Puerto Madero, la zona más cara y más controlada por la Policía en cuanto a que no haya presencia de personas que estén en situación de calle u otros grupos marginalizados como las travestis, los trapitos, vendedores ambulantes, etc., justifica el “error” de los datos. Los focos, hacen hincapié en que “no merece ser criticada”:

Estamos mejor que Alemania! (e4) Esto debe ser algo montado! (e5) La pobreza es una “sensación”!!

El insulto “carajo”, en la primera emisión, marca la faz irónica, que repone –a través de la repetición– la prosodia de la oralidad. La oralización opera intertextualmente con las reiteradas denuncias públicas de la Presidente respecto de que tanto *La Nación*, como *Clarín*, mienten. La afirmación del autor a través de la invocación de las palabras de CFK, en las emisiones 1 y 2, inicia el tono irónico, en la medida en que el comentario reproduce información positiva sobre la realidad de la pobreza en nuestro país que se contraponen con la realidad narrada por la noticia y que sólo desde la perspectiva del gobierno podrían ser valoradas en esos términos. La ironía introduce, por intertextualidad, la voz del lector que cuestiona esa realidad: que en Alemania hay menos pobres que en Argentina. Esta ironía se repetirá hasta el cansancio en la gran mayoría de los comentarios de esta noticia. Todas las emisiones del comentario operan con esta misma estrategia: tomar los dichos de la Presidente en tanto acusa a los diarios de montar sus noticias y evaluar desde la ironía esa posición.

En este comentario, como en algunos de la noticia 1, la estrategia pasa no por proveer argumentos que contradigan lo que la noticia expresa, ya que en la nota la comparación Alemania-Argentina no aparece, sino por armar juegos de palabras, con el fin retórico de atraer la atención del foro. Las representaciones socio-discursivas que se juegan en este breve texto son la de *Fuente*, *Insulto* y *Pobreza*. La categoría de *Fuente* puede leerse como la de *H-P* en tanto es la que sostiene los argumentos a discutir, aunque paradójicamente esta categoría es marginal en la nota periodística a la que está refiriéndose. El *Insulto* puede considerarse como un *OP* en tanto interpela o provoca a sus lectores. En el texto hay una sola categoría semántico-discursiva que, en consecuencia, construye una representación socio-discursiva: *Pobreza*, que podríamos sintetizar como “la pobreza” es “una sensación” en la lectura diacrónica de esta categoría.

Cuadro 6 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 7

Fuente	V1	Insulto	Lugar	V2	Pobreza	V3	v4
1[La Nación]	miente	carajo]					
			2[En Argentina]	no existe	pobreza]		
			mejor que Alemania]			3[Estamos	
	debe ser		4[Esto				
algo montado]					5[La pobreza una sensación]		es

En el ejemplo siguiente, veremos que esta estrategia es similar:

(8)

Eduardo Fracassi from Facebook21:26 23/06/2015

El 5%..... la mentira mata.

En ella, tenemos tres categorías, una de ellas, la de *VI* (“matar”) y otra *Estadística-pobreza* que funciona como un *H-P*, por lo que las mencionadas son obligatorias, solo la categoría *Mentira* genera una representación discursiva: la mentira misma. A esta se le predica la acción “mata” (en posición focal), que queda algo extraña por su posición final contraria al orden de palabras del español:

Cuadro 7 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 8

Estadística-pob	mentira	V1
1[El 5%...	mentira	<u>mata</u>]

Desde los argumentos, la mentira queda aquí referida a los datos (5%) que plantea la nota. Un procedimiento similar se plantea en el siguiente comentario:

(9)

Sergio Baron from Facebook 11:42 23/06/2015

un 5% no... “MENOS DEL 5” dijo la desequilibrada mental–.

Aquí se corrigen las cifras que otros lectores, como se ve en el ejemplo anterior, mencionan, para luego aclarar que esto fue dicho por “la desequilibrada mental”. El insulto opera como marco de interpretación que le asigna coherencia a esa representación de la realidad.

Cuadro 8 de aplicación del MSDALT en el ejemplo 9

Estadíst-pobre	V1	Locura
1[Un 5% no... menos del 5%	dijo	<u>la desequilibrada mental</u>]

Lo que la nota plantea en el plano de los datos y la disputa política entre los medios y el gobierno, aquí se recontextualiza para deslegitimar la voz de CFK en términos personales: es “la desequilibrada mental”). La verosimilitud de la información (el porcentaje del 5%) se juega ya no en el plano de los datos, sino en quien los aporta. Los datos no se discuten, sino que se deslegitima a su enunciador al calificarlo como alguien loco, “la desequilibrada mental”. El uso del femenino deja bien en claro la referencia de esa cita. En este caso el prejuicio aparece reforzado al estar puesto en el foco de la emisión.

6. Conclusiones

A modo de conclusión, el análisis pone de manifiesto que, si bien los comentarios pueden estar vinculados con una noticia particular, en muchos casos, solo se relacionan de modo muy indirecto con ella. La gran mayoría, por su brevedad, solo cuentan con una única emisión o a lo sumo 5 ó 6 de ellas.

Esto parecería deberse a que los autores llevan a cabo una escasa construcción de representaciones socio-discursivas. Además, los comentarios de una u otra noticia, repiten las mismas categorías semántico-discursivas (*Pobreza-estadística; Estadística Pobreza; Características de la Pobreza; Pobreza-cifra; Mentira*), que refieren en algunos casos al eje temático general de la noticia, pero que activa intertextualmente otros supuestos y posiciones ideológicas que van más allá del contenido de la información que se está comentando. Incluso, varios de los comentarios podrían intercambiarse entre una y otra noticia sin que se note o sea advertido por el lector. Esto deja en evidencia, que el vínculo con la noticia suele ser muy débil –a veces hasta inexistente– y que es el prejuicio y la ideología los que los une, los homogeniza.

En los ejemplos analizados, los comentarios, en general, no suelen argumentar sobre la noticia, ni apelar a su autor, sino que suelen interpelar al gobierno, o a la Presidente o a sus funcionarios. La escasez de argumentos llama la atención ya que, en su mayoría, se limitan a hacer afirmaciones valorativas absolutas del tipo ‘es mentira’, sin ninguna narración que dé evidencia de que esto es así. No hay argumentos de refutación que siquiera tengan referencias a otras estadísticas, a citas de autoridad, a datos que aporten otra mirada, etc.

En el caso particular del corpus analizado y a diferencia de lo que se venía observando en análisis anteriores (Noblía 2015, Pardo y Noblía en prensa), los comentarios plantean un tipo particular de violencia que podríamos denominar “hacia las instituciones”. En ese sentido, en este corpus, puede observarse que el ataque va dirigido de manera explícita hacia diferentes instituciones gubernamentales. Si bien, pueden aparecer comentarios xenófobos, sexistas o de otro tipo, en su mayoría mantienen una violencia directa o indirecta hacia el gobierno. Por ello, podemos decir que estos comentarios son ideológicos y que, en general, se alinean con la ideología del diario. Quizá sea este posicionamiento el que da a los comentaristas una cierta sensación de pertenencia, de estar expresando su enojo en una comunidad con la que sabe que tienen empatía. Esto explicaría que, en su mayoría ninguno de los comentarios ataque al diario o al periodista, sino al gobierno. En ese “compartir la ideología”, la noticia pierde relevancia, al igual que su autor-a. Este fenómeno se da también en la oposición, en los sectores afines al gobierno, aunque no en los diarios sino en las redes sociales como *Facebook* o *Twitter*, donde medios como *Diario Registrado*, 7D ó 678 permiten comentarios similares, aunque alineados en otras posiciones ideológicas. En este marco, el supuesto diálogo que promoverían estos espacios se convierte, la mayoría de las veces, en un monólogo, ya que muchos comentaristas no esperan ninguna interacción ni del diario ni de los otros pares. El comentario aquí cataliza la violencia de quien lo produce.

En un contexto en el que las redes sociales se han convertido en un importante espacio de difusión del debate político –por ejemplo, *Twitter*– y en el que la economía de recursos no invalida la posibilidad de articular mensajes complejos argumentativamente hablando, en los que se explotan las potencialidades

semióticas de textos, imágenes, sonidos y sus múltiples combinaciones, los comentarios se presentan como dimensiones en las que el diálogo queda sólo en el plano de la disputa, en una confrontación de índole valorativa, ideológica, sin datos, vacía de contenidos, casi irracional.

En ese sentido, estos márgenes del discurso oficial, estos pie de página del diario, que podrían suponer una ampliación del espacio público, de participación activa en la agenda política de los diarios, un modo de comunicación directa con los productores de la información y con los pares lectores, se reduce a la expresión que a veces parece catártica y en otras motivada, con un destinatario específico, al que se ataca sin que importe la naturaleza de la información que se esté comentando. El componente racional, propio de cualquier debate, se banaliza al punto de convertirse en un juego entre pares en el que se condensan el prejuicio más radicalizado y hostil.

NOTAS

- 1 *La Nación.Com* es la versión on line de uno de los principales diarios de la Argentina. La versión digital de este diario concentra la mayor cantidad de lectores y de comentarios que estos realizan a las noticias, con respecto a otros diarios más representativos del país, como *Clarín* y *Página 12*.
- 2 Una representación discursiva es un concepto genérico acerca de un conjunto de categorías semántico-discursivas y de categorías gramaticalizadas que se dan efectivamente en el texto. Es importante que la representación sea explicitada en términos de estas categorías para que sea lo más inductiva posible (Pardo 2011: 65).
- 3 Se mantiene en la transcripción de los textos, los errores de ortografía y tipeo.
- 4 Se agregan entre paréntesis las emisiones a fin de poder guiar la exposición del análisis. Se mantienen los errores tipográficos y de ortografía de los textos fuente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRIZO, A. en prensa. Disparen contra el pianista: construcción social de la figura denigrada. *Actas del Coloquio Internacional "Violencia en América Latina" Discursos, Prácticas, Actores*. Buenos Aires: Observatorio interdisciplinario sobre discursos de la violencia estatal en América Latina.
- DERY, M. 1993. *Flame wars: The discourse of cyberculture*. Durham, NC: Duke University Press.
- FAIRCLOUGH, N. 1995. *Critical discourse analysis: The critical study of language*. London: Longman.
- FAIRCLOUGH, N. 2003. *Analysing discourse: Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- FAIRCLOUGH, N. 2006. *Language and globalization*. London: Routledge.
- HABERMAS, J. 1986. *La teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- MA, R. 1996. Computer-mediated conversations as a new dimension of intercultural communication between East Asian and North American college

- students. En S. Herring, (ed.). *Computer mediated communication. Linguistic, social and cross-cultural perspectives*, pp. 173-186. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- MANCERA RUEDA, A. en prensa. "El problema es que siempre hay un politicucho que no tiene ni p*** idea de nada y nos la lía": (des)cortesía y actividades de imagen en las manifestaciones de la opinión de los lectores de la prensa española. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana*, 19, 1.
- MARTIN, J. y WHITE, P. 2005. *The language of evaluation. Appraisal in English*. London: Routledge.
- NOBLÍA, M. V. 2000a. Conversación y comunidad: Las chats en la comunidad virtual. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 5, 2: 77-99.
- NOBLÍA, M. V. 2000b. Internet, comunidad virtual y control, En M. V. Noblía y M. L. Pardo (eds.). *Globalización e internet: impactos multidisciplinares*, pp.53-78. Buenos Aires: Biblos.
- NOBLÍA, M. V. 2008. [Disponible en <http://www.edice.org/programa/>]. La construcción de la identidad en las chats. D. Bravo y A. Briz (ed.). *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE. Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, pp.503-537. Valencia: Universidad de Valencia . [Acceso: 3 de septiembre de 2015].
- NOBLÍA, M. V. 2014. *Modes, medium and hypertext: some theoretical and methodological issues in the conceptualization of genre in digital texts*. En S. Alsopy y S. Gardner (eds.). *Language in a digital age: be not afraid of digitality, Proceedings from the 24th European Systemic functional linguistics conference and workshop*, pp. 122-123. Coventry: Coventry University.
- NOBLÍA, M. V. 2015. Un pacto de mutua agresión: la negociación de la imagen y el rol de la audiencia en los diarios digitales. Los comentarios en el diario *La Nación*. *Textos en Proceso* 1: 17-51.
- PARDO, M. L. y NOBLÍA, M. V. en prensa. El discurso sobre la criminalidad en *YouTube*. Juventud y estigma. En G.a Muniz y R. Limberti (eds). *Discurso e (des)igualdade social* - vol. 2. San Pablo: Editora Contexto.
- PANO, A. 2012. Diálogo e información conversacional en la prensa digital española. En A. Cassol, F. Gherardi, A. Guarino, G. Mapelli, F. Matte Bon y P. Taravacci (eds.). *Il dialogo. Lingue, letteratura, linguaggi, culture. Atti del XXV Convegno AISPI (Napoli, 18-21 febbraio 2009)*, pp. 351-358. Roma: AISPI Edizioni.
- PARDO, M.L. 1996. *Derecho y lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- PARDO, M.L. 2011. *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- PARDO, M.L. 2014. O método sincrónico-diacrónico de análise lingüística de textos. En M. Santos, C. Cataldi y M.C. Aires Gomes (orgs.). *Estudios discursivos en foco. Novas perspectivas*, pp. 159-185. Viçosa, Brasil: Editora UFV.
- PARDO, M.L. 2015. [Disponible en: <http://periodicos.unb.br/index.php/les/issue/current/showToc>]. La categoría de lugar: de la gramática al discurso. *Cadernos*

- de Linguagem e Sociedade* 16, 1: 36-47 [Acceso: 10 de septiembre del 2015]
- QIAN, H. y SCOTT, C. 2007. Anonymity and self-disclosure on Weblogs. *Journal of Computer-Mediated Communication* 12: 1428-1451.
- RHEINGOLD, H. 1993. *The virtual community. Homesteading on the electronic frontier*. London: Addison-Wesley Publishing Company.
- SELFE, C., y MEYER, P. R. 1991. Testing claims for on-line conferences. *Written Communication* 8, 2: 163-192.
- STRAUSS, A. y J. CORBIN. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.
- TSIKERDEKIS, M. 2012. The choice of complete anonymity versus pseudonymity for aggression online. *eMinds: International Journal on human-computer interaction* 2, 8: 36-57.

MARÍA LAURA PARDO es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora independiente del *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas* (CONICET). Profesora de *Análisis de los lenguajes de los medios masivos de comunicación* en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Directora del Departamento de Lingüística del *Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural* (CIAFIC-CONICET). Miembro del *Language Research Centre* de Swansea University, Reino Unido. Vicepresidente de la *Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso* (ALED). Miembro fundador de la *Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la Pobreza* (REDLAD). Actualmente trabaja en el área del Análisis Crítico del Discurso en temas vinculados con el discurso y la pobreza, discurso y psicosis, y metodología de la investigación lingüística.

Correo electrónico: pardo.linguistica@gmail.com

MARÍA VALENTINA NOBLIA es doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como docente de Lingüística, Gramática Textual y seminarios sobre interacciones mediadas por TICs en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Su trabajo de investigación se centra en los discursos digitales, tema sobre el que trata su investigación de doctorado. En la actualidad trabaja en el área del Análisis Crítico del Discurso, desde una perspectiva interaccional y multimodal, sobre temas vinculados con la interacción social en los medios digitales, las redes sociales e Internet.

Correo electrónico: mvnoblia@filo.uba.ar